

consiste en decir simplemente que sí, pues el contenido obligacional viene dado y no puede ser fijado libremente por las partes. No caben capitula-

ciones matrimoniales sobre las relaciones carnales y los hijos.

JOSÉ M. GONZÁLEZ DEL VALLE

JOSEF WEBER, «Erfüllungsunvermögen» in der Rechtsprechung der Sacra Romana Rota, 1 vol. de 218 págs. Ed. Friedrich Pustet, Ratisbona, 1983.

El presente trabajo fue presentado como disertación inaugural en el semestre de invierno 1981-82 de la Facultad de Teología de la Universidad católica de Eichstätt. Consta de tres partes. La primera gira en torno a la estructura teológica y jurídica del matrimonio cristiano, de la que se extraen unas consecuencias relativas a la validez del matrimonio. Concretamente, que un matrimonio es nulo cuando uno de sus elementos esenciales —amor, comunicación sexual, fidelidad e indisolubilidad— no puede tener cumplimiento. Por lo que al amor se refiere, sin embargo, hay que hacer notar que el capítulo «incapacidad de asumir» resulta irrelevante, ya que sólo puede considerarse incapaz para él quien es incapaz de emitir un acto de voluntad. No cabe disociar los conceptos de capacidad de querer y capacidad de obrar.

La segunda parte es la central y más importante del libro, y la que corresponde a su subtítulo: origen y desarrollo de un nuevo capítulo de nulidad en la Iglesia católica. Para ello estudia y analiza con detenimiento unas treinta y tantas sentencias rotales y algunas de la Signatura Apostólica. Las agrupa, por orden cronológico, según la materia sobre la que versan: ninfomanía, homosexualidad, travestismo y transexualismo, anorma-

lidades psíquicas, psicosis, inmadurez y finalmente aquellas sentencias que rechazan el capítulo de nulidad «incapacidad de asumir».

Entiende que la incapacidad de asumir las obligaciones aparece, como capítulo de nulidad autónoma, por vez primera en la jurisprudencia de la Rota Romana en la causa Vivariensis (primera instancia c. Lefèbvre, 2-III-1967, SRRD 789-807; segunda instancia c. Pompeda, 6-X-1969, SRRD pp. 915-924). En esta causa, relativa a un caso de homosexualidad, en la primera instancia el motivo de la nulidad estaba planteado todavía como «defectus discretionis iudicii», por lo que puede alegarse como prueba de ser la primera sentencia en que se presenta como capítulo autónomo de nulidad. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que ya en una sentencia c. Teodori de 19-I-1940 (SRRD, p. 90, n. 6) aparece la distinción técnica entre «incapacidad de elegir tal contrato, en su naturaleza, propiedades y fines», y la «incapacidad de asumir las consiguientes cargas».

Como ocasionalmente se hace notar en algunas sentencias rotales (cfr. c. Palazzini, 28-X-1970; c. Serrano, 9-VII-1976), la incapacidad de asumir obligaciones conyugales se desarrolló a partir del concepto de amen-

cia. La laguna existente en la codificación de 1917 fue lo que permitió una elaboración basada en el Derecho natural que condujo a la distinción entre «amencia» e «incapacidad de cumplir las obligaciones conyugales». Inicialmente sólo se tomaba en consideración la integridad del consentimiento, lo que conducía a conceptos tales como «incapacidad de elegir la condición conyugal» (Anné, 25-II-1969) o bien «incapacidad de prestar consentimiento» (Lefèbvre, 15-I-1972) o bien «incapacidad de prestar consentimiento matrimonial» (Pinto, 20-IV-1979). Pero lo que supuso un principio decisivo para el nacimiento del concepto fue la distinción establecida en la citada sentencia c. Teodori. Mientras hasta entonces sólo se tomaba en consideración la integridad del consentimiento, en lo sucesivo en la jurisprudencia rotal se toman en consideración los mismos supuestos de hecho desde el punto de vista de la realizabilidad del contenido del consentimiento. Como ambos aspectos no tienen que ser tomados en consideración unidos, junto al «defecto de consentimiento» aparece el «defecto de objeto» (cfr. c. Lefèbvre, 2-XII-1967) como un nuevo e independiente capítulo de nulidad. El criterio fundamental ya no es aquí el concepto de «actus humanus», sino la regla de Derecho natural «*memo ad impossibile tenetur*» (In VI.º, 6). Ya no son las incapacidades de entender y de querer las que causan la incapacidad de los contrayentes para emitir el correspondiente consentimiento, sino que lo que expresa el fundamento de la nulidad del matrimonio se enraíza en la índole

personal para cumplir el objeto del consentimiento.

El desarrollo de este nuevo capítulo de nulidad en la jurisprudencia rotal no condujo, sin embargo, a un concepto unitario. Las diferencias afectan a los siguientes puntos: a) Relaciones entre «incapacidad de cumplir» e «incapacidad de enjuiciar»; autonomía y ubicación sistemática del nuevo capítulo de nulidad; b) determinación del contenido del objeto del consentimiento; c) ámbito de aplicación que pasa de «las anomalías psicosexuales» a «las enfermedades psíquicas»; d) exigencia de inenmendabilidad; e) relatividad de la incapacidad; f) terminología.

También se hace eco de las sentencias que rechazan la nueva noción, bien por considerarla subsumible en los conceptos de «defecto de discreción de juicio» o de «amencia», bien por considerarlo un concepto técnico no jurídico, bien por el peligro de que dé pie a un larvado divorcio, bien por que no encaja dentro de la doctrina sobre el matrimonio.

La tercera parte de este trabajo está dedicada a proporcionar una panorámica, bien sistematizada, de las opiniones de los canonistas respecto al nuevo capítulo de nulidad.

Se trata de una monografía que, pese a que ya han pasado unos años desde que fue escrita, continúa siendo útil, pues el autor pone especial cuidado en resumir, contrastar y exponer las opiniones de los demás, sin oscurecerlo con opiniones propias, que apenas afloran.

JOSÉ M. GONZÁLEZ DEL VALLE